

“sitio”

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS MANUEL APARICI.

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo.

Miércoles Santo 23 de marzo

¡Qué honda pena siento en mi corazón! Hace un año, en tal día como hoy, estaba en Chamartín haciendo Ejercicios. Aislado del mundo, conociendo a Jesús era feliz, completamente feliz, con una felicidad que nunca había sentido.... Aquellas meditaciones y aquellas pláticas, el dulce Vía Crucis, en grupo, suspirando todos de amor por el Amado, aquellos ratos que a solas pasaba en la capilla.

¡Oh cuántas cosas perdidas por ahora...! ¿Cuándo volverán?... No sé; pero hacen tanta falta, son tan necesarios los Ejercicios internos para curar a las almas.

Martes 10 de mayo

¡Mes y medio apartado de mi Diario, mes y medio sin hacer examen de conciencia! Mal me ha ido, pero hoy empiezo nueva vida, desde hoy he de avanzar todos los días un poco en mi santificación, o mejor dicho, cada día debo dar mayor gloria a Dios que el anterior.

Un plan de vida; a él me ajustaré, si tu gracias me asiste, Jesús mío. Vamos a él. Levantarme a las 6. Oración postrado cinco minutos; vestirme y meditación media hora. Fortalecido con ella iré a Misa y la oiré con devoción y aprovechamiento. Trabajaré en la oficina sin leer el periódico. Me costará trabajo, pero que le vamos a hacer.

Después de la oficina visitaré a Jesús en su Santísimo Sacramento. Antes de comer, examen particular para quitarme el defecto de fantasear y fomentar la vanidad. Después de comer, una hora de estudio de religión. Después ya veremos. Por la noche, examen particular y del día.

Virtudes que conseguir: Buscar las humillaciones; un gran amor a Jesús Sacramentado; oír siempre lo que Jesús me pida.

“Omnia possum” es mi lema. Adelante pues; si Jesús está conmigo, todo lo puedo.

Sábado 21 mayo

No puedo ya pasar más tiempo sin volver a mi antigua y conveniente práctica de hacer mi balance diario de conciencia y anotar en este cuaderno de mis memorias de vida espiritual.

Ante todo, debo tener siempre presente que si quiero ser

útil a los demás, si quiero producir fruto, debo estar unido a la vida de N. S. Jesucristo y, por tanto, que, aun con relación a mis dirigidos, mi primer deber es ser perfecto, pues tanto más útil les será cuanto más perfecto sea.

Para ser perfecto debo eliminar todos los pecados veniales y todas las imperfecciones, primero aquellos y luego éstas.

Pecados veniales: Primero, no trabajar todo lo que debo en la oficina, murmurar del Jefe, conversaciones ociosas que a veces degeneran en obscenas; segundo, incumplimiento de los deberes de la sección de San Pablo; tercero, no hacer examen de conciencia o hacerlo muy mal.

Imperfecciones: No prepararme convenientemente para la comunión; no abstraerme, todo lo que debo, en la meditación; no orar con fervor u orar muy poco.

Martes 24 mayo

Me he levantado a las 7,30. A toda velocidad me arreglé y fui a Misa llegando al Evangelio. Oí Misa con profunda devoción. Después de comulgar te prometí, ¡oh Jesús mío! abrazarme a tu voluntad santísima.

En la oficina he trabajado alegre unido a tu amor, pues, me constaba, que trabajando consolaba a tu Corazón amantísimo. Desde las 9,45 hasta la 1,20 he trabajado pensando en ti. A esa hora leí un poco el periódico y luego salí, yendo a visitarte en el misterio de tu amor eucarístico; relativamente tranquilo me he postrado ante ti porque llevaba dones que ofrecerte: mi trabajo de la oficina; pero me has dicho Señor que quieres más, que no estarás contento hasta que sea todo tuyo y que necesitas que lo sea para utilizarme para atraer otras almas a tu amor; me has dicho que debo empezar a sacrificarte algo, que quieres que haga penitencia por mis culpas y por la de todos los jóvenes que están alejados de ti.

Bien veo que puedo ofrecerte el sacrificio del fumar y tomar esta privación como una penitencia y, desde luego, contando con tu gracia, te prometo imponerme esta privación durante la octava de la fiesta de tu Corazón amantísimo, y si pudiera antes, antes. Ayúdame tu, buen Jesús, y haz que yo vea que esta privación te consolará. También, durante esa octava de tu fiesta te prometo ayunar todos los días y hacer tu Vía Crucis.

DONATIVOS RECIBIDOS

Leopoldo Lozano Rivas; Salvador Sánchez Terán; Agustín Cebrian Velasco; M^a Dolores Rubio Quesada; José M^a Abad Licerias; Anónimo; Otro.

Que Dios os lo pague como sólo El sabe hacerlo y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.

EL LEGADO DE MANUEL APARICI

Para los que no conozcan los prolegómenos del proceso del Siervo de Dios, y para recuerdo de todos, traemos a SITIO un poco de historia: lo publicado en su día en el n° 1 de Bordon.

Un día, en la sede del Grupo, entonces en Monteleón, 6 (todavía no era Asociación eclesial), se recibió una carta de las MM. Clarisas de las Descalzas Reales. Era una carta muy especial. Nuestro Boletín BORDÓN, en su número 1, enero 1976, transcribía algunos de sus párrafos, que, de nuevo, reproducimos:

« ... Teníamos que decirles una cosa que creemos les servirá de alegría dado que vemos también con satisfacción, que en su folleto de ahora, así como el que nos mandaron más veces, citan el nombre de D. Manuel Aparici. Pues bien, por circunstancias providenciales, nos ha llegado a nosotras gran cantidad de libros y otros objetos de su uso, de un valor espiritual inmenso. Para nosotras es como una reliquia, pero queremos hacerles participar de esta noticia porque pensamos que les hará mucho bien recordar en estos tiempos la doctrina espiritual del que por todos sitios vemos nombrado Capitán de Peregrinos. Son libros y folletos de espiritualidad seglar y sacerdotal, que para Vds. les puede venir muy bien, y a nosotras no nos aprovecha tanto. Otras cosas de él ya hemos aprovechado para nuestro bien espiritual, pues repetimos, lo guardamos como una verdadera reliquia, dada la santidad que sus escritos respiran».

« ... Al contacto con sus escrito, hemos visto el celo que tenía por forjar una cristiandad con el espíritu de mártires y apóstoles a lo Santiago. Cuando comprobamos que Vds. han acogido su herencia, nos hemos alegrado muchísimo».

Ellas mismas nos lo contaron: unos sobrinos de D. Manuel, sin saber qué destino deberían dar a todo aquello, optaron por entregarlo a la Comunidad, para que ellas obrasen como creyesen mejor y las M M. Clarisas decidieron ceder el "legado" de Manuel Aparici al Grupo de Peregrinos. Se fijó la fecha miércoles 28 de enero. Aquel día se celebró en la iglesia una Misa en sufragio de su alma, y en el locutorio se procedió a la entrega.

Así lo reseñaba nuestro Boletín, en su número 2, de febrero de 1976:

- El pasado 28 de enero tuvo lugar en el Monasterio de las Descalzas Reales, de Madrid, el acto de entrega del Diario Espiritual y otros recuerdos de Manuel Aparici, al Grupo de Peregrinos.

- A las 8 de la tarde se celebró una Misa, que presidió Mons. Ricardo Blanco, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá, y en la que concelebraron D. Antonio García del Cueto, D. José Gálvez, D. Pedro Álvarez Soler y D. José Manuel de Lapuerta y Quintero. Asistieron cerca de doscientas personas.

- Mons. Blanco pronunció unas palabras de emocionado recuerdo, glosando la personalidad y la obra de Manuel Aparici, a quien evocó en sus tres facetas de “converso”, “apóstol infatigable” y “víctima”.

- A continuación, en el locutorio, totalmente lleno por cuantos pudieron entrar, la Madre Abadesa, en presencia de toda la Comunidad, hizo entrega del «legado» de Manuel Aparici al Sr. Obispo, quien lo dio al Grupo de Peregrinos.

El acto fue profundamente emotivo. En todos los presentes un mismo deseo: ver a Manolo en los altares». (*continuará*)

FAVORES Y DONATIVOS

Doña Concha García Galindo desde Málaga nos comunica el siguiente favor: Estando su hijo desahuciado, ya que le habían dado pocas horas de vida, se encontró, dice, milagrosamente, en su casa una estampa de Manuel Aparici, que ignora como llegó a su domicilio ya que ella no recuerda haberla cogido. Se encomendó al Siervo de Dios rezándole la oración de su estampa y su hijo sanó y hoy esta vivo y haciendo su vida normal. En agradecimiento envía un donativo.

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del Siervo de Dios Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intersección de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos, etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tfno. 913590112, Fac 913590084. C.e. asociacionperegrinos@gmail.com

Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:

.- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907

.- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici

.- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.

NOTA: esta página, excepcionalmente, continua en la n° 4 de Bordón, con el final de uno de los votos del Congreso sobre M. Aparici que se publicó en el n° 301 y que por falta de espacio no pudo incluirse.